

“La profesión médica no quiere ser esclava de la Unión Europea”, claman miles de facultativos en toda España dos días antes del intento de que se amplíe la jornada laboral

Redacción

Paralelamente, representantes de los sindicatos médicos de toda Europa se han manifestado a las puertas del Parlamento Europeo y el PSOE se solidariza con las protestas de los médicos

Madrid (16-12-2008).- La cita era a las diez de la mañana del lunes, y a ella no faltaron miles de médicos de toda España, que se concentraron durante quince minutos a las puertas de los hospitales, los centros de salud o las facultades de Medicina para protestar contra el intento del Parlamento Europeo, que se votará mañana miércoles, de modificar la directiva sobre tiempo de trabajo y llevar la jornada laboral, en el caso de los médicos, hasta las 65 horas semanales. Tras las concentraciones, se leyó un

manifiesto que tenía un epígrafe concluyente: ‘La Profesión Médica no quiere ser esclava de la Unión Europea’; es decir, los médicos no están dispuestos a transigir con una merma de sus derechos, y un deterioro de la asistencia, para frenar el alto coste de la Sanidad Pública .

Los médicos respondieron (las primeras cifras de participación las elevaban hasta un 80 por ciento de los facultativos) a la cita con la defensa de su profesión, y no importó tanto que hubieran sido convocados por la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), por la Organización Médica Colegial (OMC) o que fueran médicos en formación unidos en el Congreso Estatal de Estudiantes de Medicina (CEEM), que también realizó convocatorias en toda España.

La unión de todos hizo la fuerza, todas las organizaciones médicas mostraron su satisfacción por la alta respuesta obtenida, que ha puesto de relieve la inquietud que existe en la profesión. La protesta llegó, sin duda, a quienes dentro de unas horas deberán votar en Estrasburgo sobre una reforma que ya tuvo el visto bueno del Consejo de Ministro de Empleo, Política Social y Consumo (EPSCO) de la Unión Europea.

La reforma que los Gobiernos comunitarios (en particular los de Reino Unido y Alemania) pretenden introducir, afecta a todos los trabajadores; se asienta en la ya conocida cláusula del ‘opt out’, es decir, que el profesional puede renunciar de forma voluntaria al límite de las 48 horas semanales. Quien firme dicha cláusula aceptará trabajar 60 horas semanales (65 en el caso de los médicos), y el temor es que, dada la globalización y la competencia que presiden el mercado europeo, la ampliación ‘de facto’ sería un hecho.

A los médicos, además, les afectan otros dos aspectos de la modificación de la directiva: se propone la ‘guardia inactiva’, que no compute como tiempo trabajado el periodo de inactividad en la guardia, y eliminar los descansos compensatorios después de la guardia, lo que llevaría a trabajar hasta 30 horas seguidas. Por ello, se comprende el malestar de los profesionales médicos; los estudiantes de Medicina ven claro que la ampliación de la jornada traería menos trabajo; y todos coinciden en que los horarios desproporcionados degradarían su vida profesional y la calidad del servicio que prestan (un médico sin dormir no estará en las mejores condiciones para prestar una labor tan cualificada y técnica).

En Estrasburgo

Paralelamente en Estrasburgo, a las puertas del Parlamento Europeo, se reunió también para protestar una representación de los sindicatos médicos de toda Europa. En la ‘euromanifestación’ estuvo ayer una representación de Médicos de Cataluña, que rechazó “enérgicamente” la posible reforma de la directiva. Su secretario general, Antoni Gallego, dijo que es “inaceptable” y constituye una “regresión notable” de los derechos laborales conseguidos hace un siglo por los médicos europeos la intención de la Eurocámara de ampliar la jornada laboral.

“El exceso de horas de trabajo y la supresión de los descansos tras la guardia tendrá una repercusión directa en el deterioro de la calidad asistencial, pues los cansancios físico y psíquico no son los mejores aliados para una buena atención médica”, ha señalado Gallego, para quien la reforma atenta directamente contra la seguridad laboral y la conciliación de la vida laboral y personal.

En el caso de que mañana, miércoles, el Parlamento Europeo dé luz verde a la reforma de la directiva, no se descarta que los sindicatos médicos convoquen una ‘eurohuelga’.

La solidaridad del PSOE

Marisol Pérez, secretaria de Bienestar Social del PSOE, ha reiterado el “retroceso social y laboral” que supone el intento de modificación de la directiva, así como su solidaridad con las movilizaciones de los profesionales sanitarios. Pérez confía en que “impere el sentido común” en el debate del Parlamento Europeo. “El PSOE rechaza con gran contundencia estas modificaciones”, ha resumido.

“Es un retroceso sin precedentes que supone volver a unas condiciones laborales propias de tiempos pasados e incompatibles con el actual estado de bienestar, que ha sido el modelo social imperante en la UE desde hace más de cinco décadas y el único que garantiza la respuesta a las necesidades de la población y la cohesión social”, ha señalado Marisol Pérez.

“Los socialistas estamos trabajando intensamente, desde que se planteó la modificación de la directiva, para frenar los intentos de regresión social que están planteando los gobiernos conservadores de la UE, que en ningún caso podemos aceptar”, ha añadido.

Marisol Pérez expresó su preocupación por las repercusiones que acarrearía la modificación de la directiva. “Nuestros profesionales sanitarios podrían realizar unas jornadas maratónicas, lo que iría en detrimento de la calidad asistencial, y aumentarían los errores clínicos y los procesos adversos sanitarios como consecuencia del cansancio que acumularía el médico”, así como se reducirían la seguridad laboral del facultativo y del enfermo y el incremento significativo de los accidentes. “Un médico cansado no puede atender a los pacientes en óptimas condiciones”, ha señalado.

Pérez espera que se impongan en la votación los argumentos bien defendidos por el eurodiputado socialista Alejandro Cercas, “que también son los que defienden otros países de la UE, los profesionales sanitarios, sindicatos europeos y organizaciones de la sociedad civil. No podemos permitir que, en lugar de seguir mejorando las condiciones sociales de los trabajadores y avanzar en la construcción europea, se aprueben medidas que recorten y retrocedan en sus derechos, que han costado muchos años conseguirlos”, ha concluido.

Médico Interactivo